



Ciencia en su PC

ISSN: 1027-2887

cpc@megacen.ciges.inf.cu

Centro de Información y Gestión Tecnológica

de Santiago de Cuba

Cuba

Rizo Aguilera, Lourdes

EL BATEY EN LA HACIENDA CAFETALERA DEL SIGLO XIX EN SANTIAGO DE CUBA, SU
EXPRESIÓN TIPOLÓGICA

Ciencia en su PC, núm. 1, 2008, pp. 10-20

Centro de Información y Gestión Tecnológica de Santiago de Cuba
Santiago de Cuba, Cuba

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=181320674003>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

EL BATEY EN LA HACIENDA CAFETALERA DEL SIGLO XIX EN SANTIAGO DE CUBA, SU EXPRESIÓN TIPOLOGICA

Autor:

DrC. Lourdes Rizo Aguilera

Centro: Universidad de Oriente

lourdes@fco.uo.edu.cu

RESUMEN

El conjunto de ruinas del sistema de cafetales desarrollado por la inmigración francesa del siglo XIX en el territorio Gran Piedra, al este de la ciudad de Santiago de Cuba, presenta particularidades muy propias que lo distinguen dentro del patrimonio cubano cafetalero desarrollado en este siglo, se destaca la caracterización tipológica del batey como respuesta adecuada a la conformación de los terrenos montañosos, que generó variaciones en la manera de expresarse planimétricamente en las distintas áreas de emplazamiento, para garantizar el funcionamiento lógico de los componentes productivos y domésticos que avalaban el accionar de este sistema de producción.

Palabras clave: cafetales, batey, caracterización tipológica.

SUMMARY

The set of ruins of the system of coffee farms developed by the French Immigration in the XIX century in the territory Gran Piedra(Great Stone) to the east of Santiago de Cuba city, presents very own particularities that distinguish it among the coffee farm patrimony in Cuba developed in the XIX century, standing out the architectural characterization of the batey like adaptation answer to the conformation of the mountainous lands that generated variations in the way of being expressed the plan and layout in the different location areas, to guarantee the logical operation of the productive and domestic components in order to guarantee the performance of this production system.

Key words: coffee farms, batey (the site where the buildins are settled), architectural characterization.

DESARROLLO

A finales del siglo XVIII y principios del XIX, Santiago de Cuba estaba muy atrasada económicamente. Desvinculada de la capital, su puerto no tenía ninguna importancia desde el punto de vista comercial, predominaba una economía de hacienda en los ingenios azucareros existentes, que eran pequeños y anticuados en su tecnología. Era un Santiago que necesitaba la ruptura de las trabas impuestas por el poder colonial, capitales para

financiar las inversiones propias de una economía abierta, introducción de fuerza de trabajo en grandes cantidades, adelantos científico- técnicos propios de la época, que contribuyeran a sacar al territorio de la crisis económica imperante.

Es en este período que se produce la revolución haitiana, lo que trajo consigo significativos beneficios para la región oriental de Cuba, pues parte de la población francesa que huye de Haití se refugia en el territorio, buscando nuevos horizontes, esto constituye uno de los sucesos más relevantes de la historia colonial cubana, por su elevada dimensión cultural. La trascendencia de la presencia de estos hombres en la vida cotidiana y de su magnitud económica y sociocultural, durante los primeros sesenta y ocho años del siglo XIX, habla por sí sola¹. El desarrollo alcanzado por la jurisdicción, posibilitó el florecimiento cultural y la oportunidad concreta para que el territorio conquistara mayores niveles en sus relaciones de intercambio comercial con el mundo. Los aportes culturales y sociales de la inmigración no solo contribuyeron a dotar de otra imagen a la estructura citadina, sino también a que la vida del campo tomara otros matices, cuando los franceses conquistaron la serranía con su vasta cultura, costumbres y conocimientos tecnológicos.

En la ciudad el comercio se desarrolló aceleradamente, un gran número de franceses abrió comercios, se introdujeron, además, adelantos científico- técnicos, entre los que se destaca la caficultura. En el ámbito urbano, son la cultura y el comercio los elementos más significativos que trascienden a la población residente. Sin embargo, la zona rural que rodea la ciudad no escapa al influjo ejercido por los franceses, es el lugar donde se forja la riqueza que impactará a la localidad, fue en las montañas donde comenzó la revolución económica que contribuyó al desarrollo de Santiago de Cuba a principios del siglo XIX, con el fomento de la plantación cafetalera, como principal exponente de la economía plantacionista.

Los cafetales se extendieron en forma de arco en torno a la cuenca de Santiago. Estos inmigrantes, que antes fueron administradores de ingenios, cafetales, algodonales, ahora se convierten en caficultores, por la incidencia de varios factores que impulsaron el desarrollo de esta arquitectura agroindustrial cafetalera, entre los que se destacan: el cultivo de la caña de azúcar requería de terrenos llanos e inversiones más costosas, el añil había perdido

mercado por razones políticas y las tierras montañosas no se adecuaban al cultivo del algodón.

LA HACIENDA CAFETALERA EN EL TERRITORIO GRAN PIEDRA

En todo el territorio montañoso de la Gran Piedra, el cafetal francés tuvo las mismas características, el método de producción empleado en el beneficio del grano y los elementos básicos de la plantación fueron los mismos, las variantes fueron más bien de tamaño y de lujo de la vivienda². Estaban consideradas como las segundas fincas en importancia del país³, con una estructuración mucho más modesta y más pequeña que los ingenios azucareros, porque las construcciones y maquinarias para el beneficio del café eran más pequeñas y mucho menores las dotaciones de esclavos⁴. Sin embargo, esta forma de producción tuvo una gran significación en el plano económico de la región, ya que las condiciones físicas del territorio y la experiencia en la caficultura de los franceses, garantizaron el éxito de este sistema de plantación

Con todas las condiciones creadas, se fomentó el cultivo del café en la cordillera de la Gran Piedra, se desarrolló un sistema de plantación definido por el conjunto de haciendas cafetaleras, cuya “[.....] unidad típica de producción fue la finca de 10 Ca. de tierra, con una producción media de 1200 qq. de café y una dotación de 40 esclavos”⁵.

La composición de la hacienda cafetalera estaba determinada por la interrelación entre diferentes zonas⁶: la red de caminos, conformada por todos los elementos de circulación en la hacienda (caminos, senderos, guardarrayas), que servían de conectores a las dos zonas básicas (batey, campos de cultivo), los campos de cultivo, que se correspondían con el área ocupada por los cuadros de café con cultivos menores insertados en la plantación, los árboles frutales y maderables que proporcionaban sombras a los cafetos y el batey cafetalero, considerado el núcleo principal de la hacienda, compuesto por un conjunto de edificaciones con usos que generaban la aparición de dos subsistemas funcionales: hábitat y producción.

CARACTERIZACIÓN DEL BATEY CAFETALERO

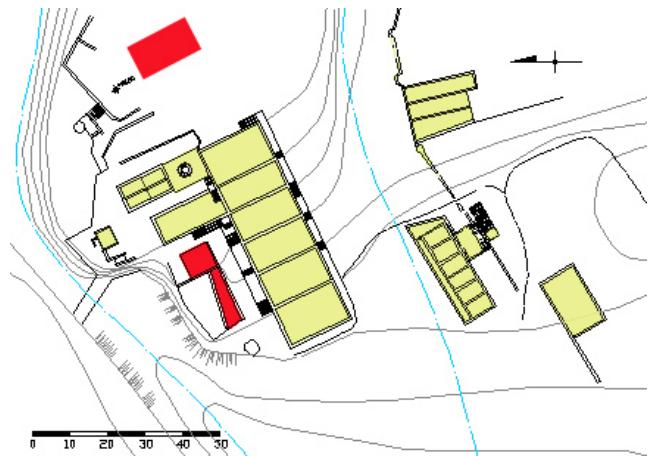
De las partes componentes de la hacienda cafetalera, el batey era el área por excelencia donde se insertó la arquitectura que garantizaba el desarrollo de las principales actividades relacionadas con el proceso de producción y las afines con la vida en general de este (Foto 5-6). Según Francisco Pérez de la Riva⁷, el batey era más pequeño que el de los ingenios, la casa vivienda, ubicada para controlar visualmente la hacienda, era antecedida por una guardarraya donde a ambos lados se situaban los secaderos y demás instalaciones productivas y domésticas, en el cual, desde lo alto del barracón o sobre un árbol, se colocaba la campana de la hacienda para el llamado a las faenas del día⁸. Su extensión superficial variaba de 2 a 5 hectáreas⁹, que representaba aproximadamente entre el 2 y el 5 % del área total de la hacienda¹⁰.

A pesar de la homogeneidad alcanzada en la parcelación del territorio, la composición topográfica de los terrenos condicionó una diferenciación en las distintas áreas de emplazamiento de las haciendas cafetaleras, para ello se escogieron los valles intramontanos, con pendientes de terreno de hasta un 5 %, y las laderas y cimas de montañas, con pendientes entre un 8 % y un 25 %, como áreas factibles para desarrollar el batey cafetalero.

Dentro del batey, el proceso productivo¹¹ era el elemento condicionador de los componentes arquitectónicos industriales. En el oriente del país, el agua fue un elemento importante, su uso en la esfera industrial y doméstica era imprescindible, por esa razón se eligieron áreas próximas a ríos o arroyos para emplazar el batey.

La forma de distribución de todas las construcciones del batey, determinaron la conformación de un área íntegra, con una estructuración concentrada de todos los componentes arquitectónicos del subsistema productivo, relacionado con la secuencia del proceso de producción, y conformado por el batardó, acueducto industrial, albercas, casa de café, tanques de fermentación, secaderos, tahona, áreas de clasificación y aventado y el almacén, que se completaban con las instalaciones domésticas entre las que se destacan las construcciones destinadas al hábitat (casa señorial o casa almacén, casa de esclavos, cocina, enfermería, entre otras).

Independientemente de la marcada unidad estructural en la composición planimétrica del batey, se evidencian diferencias en la forma de distribución espacial de los componentes arquitectónicos¹², que definen variaciones planimétricas en la manera de estructurar el área del batey; por lo que quedan determinados los bateyes en forma lineal, para las áreas de mayores pendientes en laderas de montañas y bateyes con una composición agrupada de sus componentes arquitectónicos, generalmente en los valles intramontanos y cimas de montañas¹³. En cada una de estas variaciones de manifestación de la planimetría del batey, se mantienen constantes los mismos componentes arquitectónicos (subsistema productivo y habitacional) que contribuyen a garantizar el procesamiento del grano y el desarrollo de la vida en la hacienda de café.



Planimetría concentrada del batey: cafetal Tres Arroyos

CONFIGURACIÓN LINEAL DEL BATEY CAFETALERO

Se desarrolla en áreas de pendientes, en las laderas de promontorios donde los terrenos tienden a ser estrechos y alargados, lo que condiciona la organización espacial del batey con una estructura lineal. Esta organización espacial se caracteriza por la relación lineal casi siempre yuxtapuesta, de todo el conjunto de componentes productivos y domésticos,

con una configuración longitudinal recta y escalonada, para salvar las diferencias de altura de las laderas de las montañas.

Para el beneficio del grano, se ubicaban en la parte más baja, los componentes arquitectónicos relacionados con el empleo del agua (acueducto industrial, casa de procesamiento del café, tanques de fermentación), seguidos de una sucesión de terrazas, donde se organizaba el resto de la arquitectura (secaderos, tahona, áreas de clasificación del café, almacenes, etc.) que intervenían en la fase final del proceso. Las circulaciones dentro del conjunto se lograban a lo largo de todo el eje lineal, por lo general en los extremos laterales de la estructuración lineal, facilitando las relaciones entre las áreas de producción y los componentes domésticos.

Independientemente de la homogeneidad que caracteriza esta forma de organización del batey, aparecen variaciones para este tipo de estructuración lineal, surge más de un eje para desarrollar la organización espacial, de esta forma se definen dos variantes:

- En terrenos estrechos y alargados, asentados en una ladera de montaña, la distribución espacial de los componentes arquitectónicos en el batey se logra partir de un solo eje lineal, con proporciones entre 1:3 y 1:5 (Cafetal Santa Paulina, La Idalia), con características similares a la estructuración lineal general. En esta variante los recorridos del agua y el café se desarrollan en forma lineal, por lo general paralelos, en sentido contrario, o uno a continuación de otro.
- Cuando los terrenos para emplazar el batey estaban conformados por más de una ladera de montaña, separadas por ríos y vaguadas, se aprovechaba esta conformación topográfica para estructurar el batey en dos ejes lineales (Cafetal Tres Arroyos), que definen zonas funcionales bien diferenciadas dentro del proceso productivo (zona húmeda donde interviene el agua hasta el fermentado del grano y zona seca para darle la terminación final al proceso de producción), separadas por ríos o por caminos internos de la hacienda.

En cada una de las variantes de estructuración lineal, las relaciones entre las partes se establecen a través de caminos internos, por lo general ubicados en los extremos laterales de cada eje longitudinal. En ocasiones, cuando las áreas de secado estaban separadas por más de una tira, también aparece entre ellas una circulación interna para facilitar las relaciones y favorecer el funcionamiento productivo.

En todas estas variaciones planimétricas lineales, el batey se percibe como un espacio abierto, delimitado físicamente por los elementos naturales que aportan las áreas de emplazamientos (ríos, montañas, vaguadas).

El batey se expresa como un volumen escalonado con un máximo aprovechamiento de la topografía; donde aparecen puntos de énfasis que acentúan la atención dentro del conjunto, principalmente, en los extremos de la parte más baja y la más alta, con la ubicación de edificaciones que se definen como volúmenes únicos.



Batey Cafetal Tres Arroyos

CONFIGURACIÓN AGRUPADA DEL BATEY CAFETALERO

La configuración de los terrenos emplazados en áreas de pocas pendientes, preferentemente valles intramontanos, condicionan la organización espacial planimétrica de manera diferente, la estructura del batey se organiza a partir de la agrupación de los espacios asociados a actividades domésticas y productivas, basada en la proximidad entre ellos y en ocasiones la estructura planimétrica se manifiesta simétrica, partiendo de ejes de coordenadas internos¹⁴ que por lo general, coinciden con circulaciones dentro del batey. La secuencia del proceso productivo deja de ser lineal, desarrollándose en forma de lazo o del centro hacia los extremos de la estructura, por lo que los recorridos del agua y del café se cruzan.

La composición morfológica de los terrenos, condiciona la existencia de rasgos singulares que determinan variaciones en la manera de estructurar la agrupación en el batey:

- Cuando la estructura espacial se forma a partir de ejes de coordenadas internos, generalmente ortogonales, la organización tiende a desarrollar un conjunto agrupado en torno a un elemento central, casi siempre asociado a un componente productivo¹⁵ que ocupa el centro de la composición formal (Cafetal la Sofía, Kentucky). En este caso, la

distribución de los componentes arquitectónicos permite delimitar espacialmente el batey, según la proximidad entre ellos, pudiendo ser más abierto o más cerrado, a partir del uso de los mismos muros como elementos de cierre.

- Cuando no se percibe la presencia de ejes o de algún elemento central, la organización espacial agrupada queda determinada por la proximidad entre los componentes arquitectónicos que estructuran el conjunto, siendo los elementos más fuertes dentro de la composición, los secaderos, al ocupar la mayor parte de la superficie del batey (Cafetal San Sebastián, Fraternidad).

La composición de los conjuntos agrupados genera una estructura volumétrica más plana, donde se perciben puntos de énfasis por la volumetría que aportan determinadas edificaciones¹⁶ dentro del conjunto.



Batey cafetal Fraternidad

En todas las variantes planimétricas del batey, las soluciones técnicas constructivas tienden a ser las mismas¹⁷. Los materiales y técnicas empleados, condicionan la uniformidad de expresión de esta arquitectura, las diferencias fundamentales se evidencian en la manera de lograr la plena adaptación a la topografía, por lo que aparecen soluciones más complejas para las variantes lineales ubicadas en laderas de montañas, o en áreas de pendientes, con utilización de gruesos muros de contención, contrafuertes, rampas, escaleras y puentes, con predominio del uso del mampuesto para la conformación de los muros.

Todas las variantes de expresión planimétrica de los bateyes cafetaleros, estuvieron igualmente representadas en todo el período de desarrollo productivo (desde principios del siglo XIX hasta la década del 60)¹⁸. La caracterización morfológica de las distintas áreas de emplazamiento, condicionó las diferencias de expresión de la planimetría del batey cafetalero, con preponderancia de las soluciones lineales en las laderas de montañas. Sin embargo, es posible apreciar unidad e integración formal en las soluciones, por el

procedimiento con que se distribuye de manera concentrada la arquitectura dentro del batey, así como la coherencia y unidad de las soluciones formales, funcionales, técnico constructivas y ambientales, alcanzadas en todos los componentes arquitectónicos de los subsistemas funcionales que lo integran.

CONCLUSIONES

Las ruinas del sistema de asentamientos cafetaleros constituyen, en la actualidad, uno de los principales exponentes del potencial antrópico del territorio Gran Piedra, que permite exhibir el legado cultural aportado por la inmigración francesa a la región. Este tipo de asentamiento, mantuvo en todo el territorio las mismas características, con la utilización del método de producción por la vía húmeda

La conformación de la hacienda estuvo determinada por los campos de cultivo y el batey, relacionados por la extensa red de caminos. En todo el territorio del batey se evidencia la armonía entre la arquitectura y el paisaje, a través de la adaptación a la topografía y a las formas de las áreas de emplazamiento, esto permitió que se lograra en la estructura concentrada del batey cafetalero, una composición planimétrica lineal o agrupada, en dependencia de las características de los terrenos. Independientemente de las variaciones existentes, siempre estuvieron presentes los mismos componentes arquitectónicos, relacionados con el subsistema productivo y doméstico, lo que desarrolló una organización espacial, con un alto dominio de las técnicas constructivas, donde se manifiesta la homogeneidad alcanzada en la concepción general del sistema de plantación de las haciendas cafetaleras, como unidad básica de cultivo y producción del café.

RERERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

¹ Laura Cruz Ríos: “Los flujos inmigratorios de franceses a Santiago de Cuba (1800-1868): Un análisis para su estudio”, Trabajo presentado en opción al título de master en Estudios Socioculturales del Caribe, Tutor Dra. Olga Portuondo, Universidad de Oriente, p. 96, 2004.

2 Juan Pérez de la Riva: El Barracón y otros ensayos, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1975, p. 381.

3 Francisco Pérez de la Riva: La habitación rural en Cuba, Contribución del Grupo Guamá, Antropología no 26, La Habana, 1952, p. 84.

4 Ibidem.

5 Juan Pérez de la Riva: Ob. Cit., p. 385.

- 6 Rizo Aguilera, Lourdes: “La arquitectura cafetalera en Cuba en el siglo XIX”, Trabajo presentado en opción al título de master en Conservación y Rehabilitación del Patrimonio, Tutor Dr. Arq. Roberto López, La Habana, Cuba, 2003.
- 7 Francisco Pérez de La Riva: El café. Historia de su cultivo y explotación en Cuba. Prólogo de Fernando Ortiz, Ed. Jesús Montero, La Habana, 1994, p. 100.
- 8 Francisco Pérez de La Riva: op. cit. p. 119.
- 9 Ibid, p. 296.
- 10 Véase Lourdes Rizo: “La arquitectura cafetalera del siglo XIX en Santiago de Cuba”, Trabajo presentado en opción al título de Doctor en Ciencias Técnicas, Tutor Dr. Arq. Roberto López, La Habana, Cuba, 2005, p. 67.
- 11 Ibid, p. 184. Se explica el proceso productivo desarrollado por la vía húmeda con el empleo del agua para garantizar la fermentación del grano.
- 12 Colectivo de autores: Agricultura agroindustrial colonial cafetalera del siglo XIX en Santiago de Cuba. Resultado Científico. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1992, p. 19. Se plantea que los estudios realizados demuestran que existen variaciones en la composición tipológica del batey, ya que las formas, dimensiones y ubicación varían en dependencia de varios factores (áreas de emplazamiento, volumen de producción, fuerzas motrices para accionar los mecanismos en el proceso de producción, entre otros). Sin embargo, el capital para la inversión, la experiencia de los colonos en la caficultura y la forma de los terrenos fueron los factores que incidieron en la conformación de la hacienda cafetalera.
- 13 Lourdes Rizo Aguilera: “La arquitectura cafetalera en Cuba. Siglo XIX”, Trabajo presentado en opción al título de master en Conservación y Rehabilitación del Patrimonio. La Habana, Cuba, 2003, p. 64.
- 14 La existencia de ejes se justifica por la presencia de circulaciones, elementos delimitadores o componentes del acueducto industrial que atraviesan el conjunto, dividiéndolos en cuadrantes.
- 15 En los conjuntos estudiados se observa que este componente está representado por la tahona, los tanques de fermentación, casa de café. Su ubicación es relativa a la intersección de los ejes anteriormente mencionados.
- 16 Las edificaciones que aportan volumetría al conjunto, son las mismas que en la estructuración lineal (casa, tahona), con la diferencia de que la topografía en esta variante de conjunto no acentúa las diferencias volumétricas.
- 17 Véase Lourdes Rizo: “La arquitectura cafetalera del siglo XIX en Santiago de Cuba”. Trabajo presentado en opción al título de Doctor en Ciencias Técnicas, Tutor Dr. Arq. Roberto López, La Habana, Cuba, 2005, p. 84.
- 18 Ibid, p. 211.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

- Boytel, Fernando: Restauración de un cafetal de los colonos franceses en la Sierra Maestra, revista de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología. MCMLXII, La Habana.
1. Colectivo de autores: (1992) Arquitectura agroindustrial colonial cafetalera del siglo XIX en Santiago de Cuba. Resultado Científico, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.

2. Cruz Ríos, Laura: (2004) “Los flujos inmigratorios de franceses a Santiago de Cuba (1800-1868): Un análisis para su estudio”, Trabajo presentado en opción al título de master en Estudios Socioculturales del Caribe, Tutor Dra. Olga Portuondo, Universidad de Oriente.
3. Granado, Ángel Luis y Aníbal García: (2001) Arquitectura vinculada a la producción de café en Cuba. Siglo XIX. Trabajo de Diploma, Univ. de Oriente, Santiago de Cuba.
4. Hazard, Samuel: (1928) Cuba a Pluma y Lápiz, La Habana.
5. Pérez de la Riva, Francisco: (1944) El café, historia de su cultivo y explotación en Cuba, La Habana, Editorial Jesús Montero.
6. _____: (1952) La habitación rural en Cuba, Contribución del Grupo Guamá, Antropología no 26, La Habana.
7. Pérez de la Riva, Juan: (1975) El Barracón y otros ensayos, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.
8. Rizo Aguilera, Lourdes: (2001) Hábitat en los asentamientos cafetaleros del siglo XIX en Santiago de Cuba. Vivienda Rural. 3er Seminario sobre Vivienda Rural y Calidad de Vida en los Asentamientos Rurales, Memorias. CYTED-HABITET-RED XIV-E, Santiago de Cuba.
9. _____: (2003) “La arquitectura cafetalera en Cuba en el siglo XIX”, Trabajo presentado en opción al título de Master en Conservación y Rehabilitación del Patrimonio, Tutor Dr. Arq. Roberto López, La Habana, Cuba.
10. _____: (2005) “La arquitectura cafetalera del siglo XIX en Santiago de Cuba”, Trabajo presentado en opción al título de Doctor en Ciencias Técnicas, Tutor Dr. Arq. Roberto López, La Habana, Cuba.